

TEXTOS

Perotin: *Beata viscera*

Beata viscera Marie virginis
cuius ad ubera rex magni nominis;
veste sub altera vim celans numinis
dictavit federa Dei et hominis.

O mira novitas et novum gaudium,
matris integrita post puerperium.

Bienaventurado el vientre de la Virgen María
en cuyo seno el rey de excelso nombre,
ocultando bajo su vestido la fuerza de su
naturaleza divina,
selló una alianza entre Dios y el hombre.

Oh, maravillosa novedad y gozosa noticia,
que la madre permanezca virgen después del
parto.

Juan del Enzina: *Amor con fortuna*

Amor con fortuna
me muestra enemiga.
No sé qué me diga.

No sé lo que quiero,
pues busqué mi daño.
Yo mesmo m'engaño,
me meto do muero.
Y, muerto, no spero
salir de fatiga.
No sé qué me diga.

Amor me persigue
con muy cruda guerra.
Por mar y por tierra
Fortuna me sigue.
¿Quién ay que desligue
amor donde liga?
No sé qué me diga.

Fortuna traidora
me hace mudanza,
y amor, esperanza
que siempre empeora.
Jamás no mejora
mi suerte enemiga.
No sé que me diga.

Francisco Guerrero: *Ave Virgo Sanctissima*

Ave Virgo Sanctissima
Dei Mater piissima
Maris stella clarissima
Salve semper gloriosa
Margarita pretiosa
Sicut liliium Formosa
Nitens olens velut rosa

Ave, Virgen santísima,
Madre de Dios, la más piadosa,
la más brillante estrella del mar,
salve, siempre gloriosa,
perla valiosa
como un lirio hermosa
que reluces y hueles como una rosa.

Alonso Lobo: *Versa est in luctum*

Versa est in luctum cithara mea
et organum meum in vocem flentium.
Parce mihi Domine,
nihil enim sunt dies mei.

Mi cítara se ha convertido en luto
y mi órgano en voces lastimosas.
Perdóname, Señor,
porque mis días no son nada.

Carlo Gesualdo: *Moro, lasso, al mio duolo*

Moro, lasso, al mio duolo,
e chi può darmi vita,
ahi, che m'ancide e non vuol darmi aita!
O dolorosa sorte,
chi dar vita mi può,
ahi, mi dà morte!

Muero, por desgracia, en mi sufrimiento,
y ella, que pudiera darme la vida,
¡ay, me mata y no quiere ayudarme!
Oh, doloroso destino,
quien darme la vida podría,
¡ay, la muerte me da!

Tomás Luis de Victoria: *O magnum mysterium*

O magnum mysterium
et admirabile sacramentum,
ut animalia viderent Dominum natum,
iacentem in praesepio.
O beata Virgo, cujus viscera meruerunt
portare Dominum Iesum Christum. Aleluya.

¡Oh, gran misterio
y maravilloso sacramento,
que las bestias vieran al Señor nacido
yacente en un pesebre!
Oh, bienaventurada la Virgen, cuyo vientre
mereció
llevar al Señor Jesucristo. ¡Aleluya!

William Byrd: *Ye Sacred Muses*

Ye sacred Muses, race of Jove,
whom Music's lore delighteth,
Come down from crystal heav'ns above
to earth where sorrow dwelleth,
In mourning weeds, with tears in eyes:
Tallis is dead, and Music dies.

Sagradas musas, de la estirpe de Júpiter,
a quienes os deleita la música,
bajad de los cielos de cristal
a la tierra donde habita el dolor,
entre hierbajos de luto, con lágrimas en los
ojos:
Tallis ha muerto, y la Música muere.

Mateo Flecha *el Viejo: El fuego*

– ¡Bomba, bomba y agua fuera!
Vayan los cargos al mar,
que nos ymos a negar
do remedio no se espera.
– ¡A la escota socorred!
¡Vosotros yd al timón!
¡Qué espacio, corred, corred!
¿No veis nuestra perdición?
– Esas gúmenas cortad
porque se amayne la vela.
– Hazia acá contrapesad
o que la nave se asuela,
mandad calefatear
que quiça dará remedio.
– ¡Ya no ay tiempo ni lugar
que la nau se abre por medio!
– ¿Qué haremos? ¿Qué haremos?
– ¿Sí aprovechará nadar?
– ¡O que'stá tan bravo el mar
que todos pereceremos!
– Pipas y tablas tomemos.
– Más triste yo, ¿qué haré?
Que yo, que non sé nadar, imoriré!
¡Moriré!
– Virgen, madre, yo prometo
rezar contino tus oras.
– Si Juancho scapas,

yermo moras,
Monserrate luego meto.
– Yo triste ofrezco también
en saliendo deste lago
yr descalço a Santiago.
– Eu yndo a Ierusalem.
– Sancta Virgen de Loreto,
– Sant Ginés, socorretnos.
– Que me ahogo, isancto Dios!
– Sanct' Elmo, sancto bendito.
– O, virgen de Guadalupe
nuestra maldad no te ocupe.
– Señora de Monserrate,
ioy señora, y gran rescate!
– O, gran socorro y bonança,
Nave viene en que escapemos,
allegad, que pereçemos,
socorred, no aya tardança,
no sea un punto detenido,
señores, ese batel!

– ¡O, que ventura he tenido
pues que pude entrar en él!
– Gratias agamus
Domino deo nostro,
dignum et justum est.
De tan grande beneficio
recibido en este día
cantemos con alegría
todos oy por su servicio.

– ¡Ea, ea! ¡Sus! ¡Empecemos!
– Empieça tu, Gil Piçarra,
a tañer con tu guitarra
y nosotros te ayudaremos.
– Esperad que esté templada.
– Témplala bien, hi de ruyn,
– Den den den den,
din dirindín, din dirindín.
– ¡O! Cómo está destemplada.
– ¡Acaba, maldito, ya!
– Den den den den
din dirindín dindirindín.
– Es por demás.
– Sube, sube un poco más...
– Den den den den,
din dirindín, din dirindín.
– ¡Muy bien está!
– Ande, pues, nuestro apellido,
el tañer con el cantar,
concordes en alabar
a Ihesus recién nascido.

– Bendito el que hoy ha venido
a librnos de agonía.
Bendito sea este día
que nació el contentamiento,
remedió su advenimiento
mil enojos.

Benditos sean los ojos
que con piedad nos miraron
y benditos que así amansaron
tal fortuna.

– No quede congoxa alguna,
– Demos prissa, al navegar,
poys o vento nos a de llevar,
garrido vendoval.

No se vio bonança ygal
Sobre tan gran desatiento.
Bien ayas tú, viento,
que así me ayudas
contra fortuna.

– ¡Gritá, gritá todos a una,
gritá: bonança, salvamiento!
– Miedo ovistes al tormento,
no teniendo ya sperança.
O modice fidei...
Ello está muy bien así.

Gala es todo,
a nadie oy duela,
la gala chinela.
– De la china gala, la gala chinela...
Mucho prometemos
en tormenta fiera,
mas luego ofrecemos
infinita cera,
de la china gala, la gala chinela...

– ¡Adiós, sennores,
la vela!

– Nam si pericula sunt in mari,
pericula sunt in terra,
et pericula in falsis fratribus